

Editorial

Un buen cierre de año

Reza el dicho que más vale un buen final que un mal comienzo. La máxima bien podría aplicarse a la economía colombiana, cuyo cierre de año podría calificarse de vigoroso, después de un arranque flojo en el primer semestre.

Así se desprende de lo reportado ayer por el Dane. Según la entidad, el Producto Interno Bruto del país registró un alza del 5,1 por ciento en el trimestre comprendido entre julio y septiembre, un resultado que supera con creces las apuestas que hacían los analistas. Gracias a lo sucedido, el acumulado va en 3,9 por ciento y, de mantenerse la aceleración vista, podría acercarse al 4,2 por ciento, al cual le apuesta el Banco de la República.

A la luz de las circunstancias internacionales, el gua-

rismo es satisfactorio. Tanto el PIB global como el latinoamericano van a estar por debajo del 3 por ciento, a consecuencia de los coletazos de la crisis que comenzó hace un lustro y no termina plenamente. En el contexto regional, Colombia se compara favorablemente con naciones que han sido más dinámicas, como Chile o Perú.

En la presente oportunidad, lo ocurrido tiene como explicación el comportamiento del sector de la construcción, con un avance del 21 por ciento en sus componentes principales. De un lado, el ramo edificatorio se vio impulsado tanto por los destinos residenciales como por los demás, incluyendo oficinas y centros comerciales. Sin lugar a dudas, el programa gubernamental de entregarles 100.000 viviendas a los más pobres influyó positivamente en el balance, aunque no fue el único elemento.

La economía colombiana aceleró su marcha en la parte final del 2013, como lo confirmaron los datos sobre el Producto Interno Bruto, reportados ayer por el Dane.

No menos llamativa es la mejora del capítulo de obras civiles, bajo el cual se agrupan los esfuerzos en materia de infraestructura. El crecimiento de casi el 19 por ciento observado en este caso hace pensar que por fin las ejecutorias en un campo en el que el país tiene tantos atrasos empiezan a concretarse.

Si los ambiciosos planes anunciados se vuelven realidad, esta será la locomotora que debería jalar a la economía en los años por venir.

En contraste, hay que señalar que la minería y el petróleo han perdido el liderazgo que habían tenido desde mediados de la década pasada. Los menores incrementos de la extracción de crudo se combinaron con una caída en el carbón—en la que pesaron los factores laborales—y una declinación del oro, golpeado por cotizaciones a la baja. Tal desempeño confirma que, ya sea por razones de índole externa o interna, la bonanza comienza a disminuir su intensidad.

Puede sonar sorpresivo a la luz de las protestas recientes, pero el sector agropecuario volvió a ocupar el segundo lugar entre los más dinámicos. En este tránsito, el café—con un salto del 42 por ciento en el trimestre—resultó

clave, pues el cultivo del grano aporta cerca de una cuarta parte del valor agregado generado por el campo.

No cuenta la misma historia la industria que, lamentablemente, cayó otra vez en el terreno de los números rojos y va perdiendo el año. Según el índice manufacturero del Dane, el nivel alcanzado en septiembre se encuentra por debajo del observado a finales del 2007, algo que ilustra el estancamiento de un área clave que pide a gritos medidas efectivas.

Aun así, el mensaje de fondo es que la economía nacional avanza y que el desafío de las autoridades es conseguir que vaya mejor. Para que ello ocurra hay que buscar que la construcción no pierda el ritmo y que las manufacturas lo recuperen, junto con los ramos rezagados, para así conseguir un crecimiento equilibrado, que reparta sus réditos en forma más equitativa.

Es prudente no fiarse por entero de quienes nos han engañado una vez.
RENÉ DESCARTES

EL TIEMPO

CASA EDITORIAL
FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

Director General
Roberto Pómba
Gerente General
Jon Ruiz
Vicepresidente Ejecutivo
Jaime Gáez

CONTENIDO
Subdirector de Información
Andrés Mompo
Subdirector de Opinión
Ricardo Avila
Editor Multimedia
Dario Restrepo
Editor Jefe
Ernesto Cortés

Director Propietario: Eduardo Santos 1194
Fundador: Alfonso Villegas 8 11945

NEGOCIOS
Gerente de EL TIEMPO
Santiago Álvarez
Gerente de Operaciones
Ubaldo Vidal
Gerente General Financiero y USC
David Matos
Gerente de Publicidad
Jorge Stellabatti

CITYTV
Gerente: Lorencita Santamaría

www.eltiempo.com
EL TIEMPO: PBX 2940100
Avenida Calle 26 No. 688-70, Bogotá
Línea de servicio al cliente y suscripciones EL TIEMPO Bogotá: 5714444
Línea nacional: 01 8000 110 211
Fax nacional: 018000 110 210, extendido 111
Línea de servicio al cliente otros productos CEE Bogotá: 3538888
Medio 24: 3004900263
Clasificados: teléfono 4250200, extendido 111
Línea 018000 110 990
Redacción: PBX 2940100, Fax 2940200, Regional: línea 01 8000 111 077
Publicidad: PBX 2940100 ext. 2502
Avenida Calle 26 No. 688-70, Bogotá Colombia

© 2013 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A.
Prohibida su reproducción total o parcial sin consentimiento escrito de su titular. Reproduction in whole or in part without written permission is prohibited. All rights reserved.

En defensa de Tumaco

El obispo de Tumaco, monseñor Gustavo Girón, propuso la creación de grupos de ciudadanos dispuestos a defenderse sin armas contra diversas bandas criminales que han convertido este puerto sobre el Pacífico en un pequeño infierno. Muchos han recibido la propuesta con escepticismo y otros, con franca alarma, quizás por la mala experiencia que dejó el programa de Cooperativas de Vigilancia y Seguridad Privada, Convivir.

Las Convivir fueron una respuesta estimulada por el Gobierno hace ya 20 años para que campesinos y finqueros pudieran defenderse de los gru-

pos violentos, en particular la guerrilla. Sin embargo, estas organizaciones, que deberían estar compuestas por ciudadanos en sintonía con las autoridades estatales, se volvieron semilla de tenebrosos grupos paramilitares que sembraron de masacres y violencia varias regiones del país.

El obispo lo sabe, y por eso su propuesta es taxativa: los tumaqueños que se asocien a esta red de prevención y denuncia de delitos no podrán llevar armas. Solo estarán armadas las autoridades militares o de Policía. Su misión será la de cuidar de sus barrios y calles con celulares, alarmas y

hasta pitos, y trasladar a la Defensa Civil cualquier señal de alarma para que esta avise a la Fuerza Pública.

La idea del obispo será discutible, pero, sin duda, busca estimular la acción defensiva de los ciudadanos. Tumaco es hoy una olla de criminales, donde la mitad de sus 190.000 habitantes son víctimas del desplazamiento, se cuadruplicaron en el último año los asesinatos, 1.400 empresas se marcharon aterrorizadas, la tasa de homicidios es mayor que la del promedio nacional, el desempleo llegó al 72 por ciento en el 2011 y solo 4 de cada 10 familias tienen acceso al

acueducto. La precaria situación social alimenta las redes menores de narcotráfico, donde anida buena parte de la violencia.

La solución definitiva para Tumaco es un plan económico y social que lo saque del atraso y la pobreza y aproveche su condición geográfica de puerto marítimo y fronterizo para darle el impulso que demanda y merece. Sin embargo, las acciones ciudadanas, aun la de defensa inermes que propone monseñor Girón, pueden ser un buen elemento de contención del crimen.

editorial@eltiempo.com.co

Jungla y leones en ... Roma
'Gungala, la pantera desnuda'

Salvo Basile



Cuando el director Ruggero Deodato me ofreció trabajar para él en la película de aventura *Gungala, la pantera desnuda*, no pude contener mi felicidad y excitación. La historia se desarrollaba en el África en la selva húmeda ecuatorial y narraba las peripecias de una expedición de una compañía de seguros para rescatar a una rica heredera desaparecida en un safari que, como Tarzán, Lord de Greystoke, fue recogida por unos gorilas que la protegieron y la ayudaron a sobrevivir; la protagonista era la bellísima sueca Kirsten Svanhold; en arte, Kitty Swan, la famosa Gungala, la virgen de la jungla. En estos tiempos África era todavía coto de caza de todas las naciones europeas que la dominaban y la explotaban, y era un destino romántico y venturoso.

Pero mi felicidad pronto se tornó en desilusión. La inverosímil realidad me golpeó cuando me comunicaron que toda la película se filmaría en Roma en los estudios Incir De Paolis, en la vía Tiburtina antes de llegar a Cinecittà.

Fue así como encontré a Ceccacci, nuestro encargado del *greenery*, el que iba a vendernos y alquilarnos el verde para armar una floresta tropical con sus bejucos, laguito, casa en el árbol, en el centro de un barrio residencial de Roma. A Ceccacci le habían hecho una traquetomía y hablaba en un aparato electrónico, de esos que reproducen voces de autómatas y, sin agüero, se enfascaba en discusiones sin fin. Aún resuena en mi memoria su voz metálica cuando quería exponer mil razones para imponernos unas matas que no existirían en un bosque húmedo.

Y el otro problema eran los animales, y el misterio que ponían los entrenadores para soltarlos. Recuerdo una escena con tres leones que debían atacar a los expedicionarios; después de horas de preparación y de recomendaciones paranoicas, de cercar buena parte del estudio por razones de seguridad, soltamos a los felinos, que, en lugar de atacar, se echaron en una zona de sombra al amparo de los reflectores. ¡Acción!, ¡acción!, gritaba Ruggero, y nada sucedía hasta que gritó: "¡Salvo, haga algo!". Y lo hice, me metí en la jaula y a grito herido saqué a los leones de su escondite, pero uno de ellos, el más perezoso, se acordó de que era el rey y se me volteó y, con rugido tan escalofriante que todavía se me huela la sangre cuando lo recuerdo, me puso a correr y a saltar obstáculos como cualquier Carl Lewis. Hubo acción.

basile.salvo@yahoo.com

Tocando todas las puertas

Marcha fúnebre
Corruptos

Ricardo Silva Romero



Ninguno de estos tipos que se confiesan después se sienten robándose a sí mismos cuando roban lo de todos. Si no hay justicia, la ley es 'sálvese quien pueda'.

Ruego a la audiencia el favor de imaginar el villancico *Noche de paz*, en el fondo de esta columna, como en aquella versión escalofriante que Simon & Garfunkel grabaron en 1966. Que mientras yo voy recordando las billonadas que nos han estado robando en estos años tan cínicos, mientras me paso como cucharadas de veneno los 4.000 millones de Invercols, los 12.000 de AIS, los 13.000 de Dragacol, los 348.000 de la Uaesop, los 500.000 de Cajanal, los 559.500 de Caprecom, los 3 billones 900 mil que se pierden al año en sobornos para conseguir un contrato (y mientras aclaro que son las cifras de *Semana*, de *El Espectador*, de *Transparencia* por Colombia, de la Universidad Externado), en los hogares de los corruptos se estén oyendo mansamente los versos "noche de paz, noche de amor, todo duerme alrededor..."

Que vaya subiendo el volumen, "entre los astros que esparcen su luz viene anunciando al niño Jesús...", cuando yo recuerde que un informe del 2012 de la Procuraduría se atrevió a asegurar que cada día se quedan 25.000 millones de pesos en los

Selfie



bolsillos de los funcionarios públicos deshonestos, que el estudio anual de *Transparencia Internacional* ha vuelto a poner a Colombia entre los países más corruptos de la región, que un sondeo de Ipsos descubrió que el 72 por ciento de los colombianos no cree, con razón, en su justicia. Que apenas diga lo que pienso de esta tormenta que se ha vuelto un paisaje, apenas diga que "la corrupción es tan humana como el sueño de acabar con ella", se escuche "brilla la estrella de paz..."

Me temo que los inquisidores no son la solución. Me temo que los sermones y las reformas son inútiles. Ya se sabe: "Cuanto más corrupto es el Estado, más leyes tiene". Veo las sombras de la Procuraduría en las oficinas de aquellos empleados que no se atreven a mover un dedo "porque me dice uno aterrado por los desmanes del Ministerio Público—solo los pendejos limpios caemos". Busco el epígrafe de *Watchmen*, la novela gráfica, tomado de una sátira romana del siglo I: "¿Quién vigilará a los vigilantes?". Cito luego a ese superintendente destituido porque sí: "Nadie va a actuar por miedo al Procurador", "cada vez es más difícil ser un funcionario público honesto". Y suena "solo velan en la oscuridad los pastores que en el campo están..."

Y mientras se oye "sobre el santo niño Jesús una estrella esparce su luz..." solo me queda pensar que qui-

zás no se trate de combatir la corrupción como una plaga que hay que fumigar, sino de acordar lo más básico, de remediar la inequidad, de ocupar el país, de poner las instituciones por encima de sus personajes, con la ilusión de que nadie—ni un apellido, ni un narco, ni un paramilitar, ni un procurador inescrupuloso, ni un oficinista para el que robar sea una reivindicación en un mundo que tantas cosas quita—vuelva a tomarse el Estado como un botín. Nadie le debe nada a Colombia: ese es el lio. Ninguno de estos tipos que se confiesan después, con las dos manos en la masa, se sienten robándose a sí mismos cuando roban lo de todos. Si no hay justicia, si esto no es un país sino un problema, la ley es "sálvese quien pueda".

"Noche de paz, noche de amor...", cantan los pícaros que asaltaron a Caprecom, los ladrones que atracaron a Saludcoop, los rateros que defraudaron a la pobre Bogotá como diciendo "y qué". Porque la justicia, que es la tortuga de la fábula, está muy lejos de alcanzarnos. Porque al Estado aún le falta aparecerse en más y más lugares de Colombia para que al fin haya solo un país, y el país vaya perteneciéndoles a más y más personas, y entonces desfalcarlo sea absurdo. Ese día lejano estaremos mejor. Descansaremos un poco. Ya no tendremos que preguntarnos a los corruptos cómo hacen para dormir en paz.

www.ricardosilvaromero.com